

PRESENTACIÓN

Con sumo agrado presentamos el número 73 de la Revista Praxis, el cual recoge artículos de académicos nacionales pertenecientes a cuatro instituciones de educación superior del país: Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Universidad Estatal a Distancia y el Instituto Tecnológico de Costa Rica. La pluralidad de universidades presentes en esta publicación, muestra un interés común por mantener vigente un debate filosófico que, hoy más que nunca, reclama un lugar en nuestra vida cultural y social, asediada por la superficialidad de discursos y el pensamiento fácil y acéfalo. La filosofía tiene el deber de hacernos pensar de manera profunda y crítica, tanto como para hacer derrumbar esquemas mentales falsos y estereotipados, cuando no descaradamente demagógicos.

Así, el primer texto en este número, *“La violencia en el pensamiento político moderno: Rousseau, El contrato social y los preludios de la violencia revolucionaria”*, de J. Zeledón y J. Jiménez, nos retrotrae a las cavilaciones que sobre la violencia hiciera J. J. Rousseau. En una Francia revolucionaria de finales del siglo XVIII, pensar sobre los alcances y limitaciones del poder y la violencia era una tarea obligada de la filosofía. Hoy, en mundo Occidental que se concibe a sí mismo como “democrático” y “libre”, también cobra especial relevancia esta misma discusión: ¿debe haber espacio para la violencia de Estado?, ¿cuál debe ser el límite de la violencia y el poder?, ¿puede hoy la violencia ser un recurso de cambio político revolucionario? Volver a Rousseau significa volver sobre estas perennes inquietudes sociales.

Un segundo texto, “*Las categorías de lo abstracto y lo concreto*” de Roy Alfaro, nos ubica en el contexto de la crisis económica capitalista contemporánea, especialmente la acaecida en el 2008 y nos invita a repensar estas categorías marxistas de análisis social, para que nos permitan comprender correctamente nuestro mundo caótico. Fundamentalmente, y a la luz de las discusiones que realizaron Marx y Engels, se analizan críticamente las propuestas de Lebowitz, Roper y Banaji para concebir estas nociones de “lo abstracto” y “lo concreto”. Como es sabido, Marx y Engels postularon sus ideas en el marco de *materialismo histórico*: para Alfaro, estas categorías se comprenden, correctamente, a la luz de este enfoque que, precisamente en esta dimensión histórica y material, se aleja de la dialéctica hegeliana.

Por otra parte, el texto “*Levinas, lector de Plotino*” de Esteban Josué Beltrán, se adentra en la influencia que ejerciera la obra plotiniana en el filósofo francés. En ambos pensadores, afirma Beltrán, nos encontramos con una preocupación por el Uno y el Infinito. En ambos pensadores, podemos agregar, existe una profunda preocupación por el modo en que el ser humano establece un vínculo con este “origen y principio” de toda realidad. Cabe destacar que, ya para Levinas, esta búsqueda por lo Infinito (este anhelo por la trascendencia del Uno, como afirma Beltrán) recobra un especial interés en las sociedades occidentales contemporáneas, las cuales se han afianzado sobre una base metafísica que instrumentaliza a los seres humanos.

Como cuarto artículo encontramos el texto “*Representación, estética y performance. El carácter icónico de las imágenes de los desaparecidos*” de Rocío Zamora, quien asume una mirada *estética* de estos retratos. En un análisis muy enriquecedor de estas imágenes, Zamora afirma que ellas trascienden su función original, pues no solo se trata de la representación de una persona buscada, sino que relatan, además, el terrorismo de Estado, el dolor y horror de los países, pero también el anhelo y la esperanza de que las desapariciones no se vuelvan a repetir. Además, sobre ellas se despliegan una serie de “rituales” y actividades (“espacios performáticos”) que les confieren nuevos significados. Se trata, entonces, de imágenes políticas y de memoria colectiva.

Por último, el texto “*Más allá del principialismo: hacia una reconceptualización de la bioética*” de Wilmer Casasola, analiza críticamente la bioética concebida desde cuatro principios fundamentales. Esta posición – el principialismo – adolecería de rasgos “dogmatizantes”, además de no pocas

dificultades en su aplicación, especialmente en los comités de bioética costarricenses. En su escrito, Casasola aboga por una revisión conceptual de la bioética, que permita superar estas dificultades.

Este número de Praxis, corresponde al primer semestre del 2016. Por una interrupción de la Revista en años anteriores, se consignaba erróneamente los números con años distintos al de su publicación. Este número subsana este error, con la implicación que no se consignan números correspondientes al 2015, a pesar de que se publicaron los números en 71 y 72 en ese año.

Andrés Gallardo